

# LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO VI

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 49.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca, Lunes 20 de Mayo de 1895

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: UNA PESETA (al mes) en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 1189

Se publica todos los días laborables.

## LAS BUENAS ALMAS

Desde que el señor cura supo que M. Rouvin, enfermo desde hacía sólo dos días, estaba muy grave, corrió á su lado. Al ser introducido en el cuarto por la anciana criada, abatida por el dolor, á duras penas pudo contener su emoción, y los ojos se le llenaron de lágrimas. Se los enjugó rápidamente, y haciendo un esfuerzo sobre sí mismo, logró dar á su cara, trastornada: una expresión tranquila, casi sonriente.

El Sr. Rouvin, muy pálido, extremadamente débil, con la nariz muy afilada y la frente cubierta de gruesas gotas de sudor, se encontraba acostado. Sus manos se movían maquinalmente y parecían arañar la sábana, pero sin bruscas crispaciones, y de su pecho salía un ligero estertor que no era, como de ordinario, acompañado de gemidos dolorosos.

La agonía no trastornaba ninguno de sus músculos, ni producía convulsión alguna en sus facciones, que aparecían serenas. Se moría del mismo modo que si fuese á dormir.

El cuarto inundado de luz que se reflejaba en las paredes blancas, y las cortinas estampadas de florecillas de tonos vivos y alegres, hacían pensar en que allí debía respirarse una atmósfera de pureza y paz moral.

Por las anchas ventanas abiertas que daban al jardín, el sol de la tarde entraba al propio tiempo que el aroma de las flores, y á lo lejos, por encima de las alturas que parecían envueltas en un polvo de oro, se veía el cielo, un hermoso cielo de un azul nacarado que formaba un fondo de luz espléndida á este drama augusto y terrible de la muerte.

El señor cura se acercó al lecho andando de puntillas, y creyó ver pasar una sombra de inquietud por los ojos del moribundo que, fijos en él, parecían interrogarle. El entonces se inclinó hacia el enfermo y le dijo:

—No vengo para lo que usted cree... No vengo como sacerdote... Siempre he respetado su vida de usted... y respetaré su muerte... Tranquilícese usted, amigo mío... Puede dormir sin temor...

Y después, con una voz que la emoción hacía temblar, agregó:

—Sólo vengo como amigo á darle un último y fraternal adiós...

Tomó con delicadeza la mano del moribundo, que ya se iba enfriando, se la estrechó suavemente, y dijo:

—Vengo también á preguntarle si no tiene que confiarme algún encargo especial. Todas sus voluntades serán fielmente cumplidas con propiedad, sean cuales fueren, yo se lo juro á usted.

El señor Rouvin, con una mirada vaga, señaló un escritorio colocado entre las dos ventanas... Sus labios se movieron tan ligeramente, que el cura adivinó mejor que oyó, estas palabras que parecían un murmullo lejano:

—Mañana... hay allí... para usted... una carta... Gracias.

—Está muy bien—dijo gravemente el cura.

Y, con el tono con que se pronuncia un juramento, repitió:

—¡Sean, cuales fueren!

El cura se sentó en una butaca á la cabecera, con la mano del agonizante entre la suya; y así estuvo mucho tiempo sin decir una palabra, inmóvil y profundamente triste. Pensaba en la excepcional y casi milagrosamente hermosa que había sido la existencia del señor Rouvin, en su caridad inagotable que había salvado del hambre á tantos desgraciados, haciéndoles conocer la alegría de vivir y la dulzura de ser buenos.

Y pensaba al propio tiempo con insistencia en aquella facultad, que podía calificarse de evangélica, para atraer al bien á las almas extraviadas y á los pobres corazones pervertidos, sin que nunca les hubiese hablado de Dios, sin haber recurrido á los consuelos religiosos, que él creía peligrosos, inmorales y vanos. Los medios de que se valía para calmar los odios, dominar el crimen, conquistar á los desordenados, eran puramente humanos. El no empleaba más que la fuerza misteriosa y candida, á la que bien dirigida nada resiste el amor. El honrado cura comprendía que esta herencia de beneficios que Rouvin le legaba, iba á ser demasiado pesada para él.

—Sí, sí... Será demasiado pesada para mí; y yo no podré darle cumplimiento nunca—se decía mentalmente;—y, sin embargo, cuento con la ayuda de Dios, que es siempre eficaz, y la de todos los santos de la Iglesia... Pero quizá Dios no lo puede todo, no basta... Es necesario disposición, y yo no creo tenerla...

Mientras reflexionaba en estas cosas, que le perturbaban, se hizo de noche. La anciana criada encendió una lamparilla, que extendió por la habitación una luz fúnebre, y después apoyó los codos en el respaldo de la butaca en que estaba sentado el cura sumido en sus reflexiones, y se mordió los labios para evitar el sollozo que le venía á la garganta.

Una nueva belleza, una belleza de blanca y luminosa eternidad, tomaba posesión y se extendía por la fisonomía de M. Rouvin, que á medida que la vida le abandonaba, se transformaba hasta no conservar nada de humano, y se transfiguraba en una especie de sueño, bajo los dedos invisibles de este mágico escultor que se llama la muerte.

Como otros deberes exigían su presencia en la iglesia, se levantó llegada la hora, besó piadosamente la frente del moribundo que aparecía envuelta en calma silenciosa como la que debe haber en el cielo, y salió del cuarto, del en que dentro de algunos instantes, alguna cosa grande, casi divina, iba á desaparecer.

Entonces la anciana criada se puso á llorar amargamente.

—¡Un hombre como este!... ¡un hombre como este morir sin el auxilio del buen Dios!... ¡Qué desgracia!

—¡No le censuréis!—dijo el sacerdote con el índice levantado hacia el cielo;—no le censuréis, como no le censuro yo, como no le censurará Dios, que todo lo sabe y es quien ha de juzgar... ¡Es un santo!

Y al dirigirse al presbiterio iba pensando, con el espíritu atormentado por los terrores de la duda:

—Sin Dios ha vivido una admirable, una ejemplar vida... y muere sin Dios, tranquilo y resplandeciente, como un santo!... ¡Dios mío! ¡Es posible

que Dios le sea inútil á quien posee una conciencia?

M. Rouvin espiró por la madrugada, al mismo tiempo que desaparecían las estrellas.

He aquí lo que contenía la carta encontrada al día siguiente en el escritorio. Encerrada en un sobre sencillo, sólo tenía escrito el nombre del cura:

«Mi querido amigo:

»Deseo ser enterrado *civilmente* y sin pompa alguna. He vivido lejos del ruido, y quiero irme de este mundo en silencio. Quiero, sobre todo, que la Iglesia no venga con la mentira de sus oraciones á romper la armonía de toda una vida pasada fuera de su culto y de sus creencias.

»Usted, señor cura, me ayudó á llevar á cabo algunas obras útiles á los hombres, y le ruego que las continúe según lo dejo expresamente consignado en mi testamento. Cuento para ello con su bondadosa amistad y su gran corazón para asegurar la ejecución de esta voluntad suprema, por penosa que pueda ser para su alma de creyente, por contraria que realmente sea á su carácter de sacerdote católico, y le doy por todo las gracias. *Luis Rouvin.*»

Quando concluyó de leer esta carta tan terrible como breve, el cura quedó espantado. Nunca le hubiera creído. Todo se lo figuraba menos eso. Nunca lo hubiera pensado, y, sin embargo, aquello tenía que ser. Aquella manera de morir, era lógico después de aquella vida.

—¡Yo no puedo!... ¡No, no puedo hacerme solidario de este acto de impiedad!—se dijo. ¡Que un hombre, que una criatura de Dios, que está bajo mi protección de ministro del Señor, se vaya de este mundo sin una oración, sin un responso, sin una gota de agua bendita, no puede ser, y no será!...

Pero de pronto recordó el juramento prestado á la cabecera del lecho del moribundo. «Sean las que fueren», había prometido. ¿Qué hacer? O tenía que ser perjuro, ó infame. Entró en la Iglesia y se arrojó ante el altar, y con los ojos fijos y las manos extendidas en ademán suplicante hacia la imagen de Cristo, estuvo gran parte de aquel día en oración.

Al día siguiente un gran número de personas vestidas de luto estaban ante la puerta de la casa mortuoria. En el vestíbulo, el modesto ataúd, cubierto con un paño negro, estaba oculto casi bajo el enorme montón de flores y coronas. Todos los rostros expresaban el más vivo dolor; el luto no sólo existía en los trajes, sino en los corazones. Se oían sollozos, que eran ahogados por los pañuelos.

De pronto un personaje, vestido de un modo extraño, hizo su aparición entre la multitud, llena de asombro. Al principio no se le reconoció. Llevaba una levita antigua de faldones plegados, que le estaba tan estrecha de hombros, que parecía iba á romperse; un pantalón muy corto y deshilachado cubría sus piernas, y calzaba brodequines nuevos; su sombrero de copa, amarillento ya por el tiempo, recordaba épocas lejanas y hacía parecer al extraño personaje aquel á una caricatura.

—¡El señor cura! ¡El señor cura! Esta frase corrió de boca en boca, y muy pronto á la sorpresa sucedió la admiración, y á pesar de su traje ridículo, que le hacía semejar á una máscara, todo el mundo encontró al hombre hermoso, al sacerdote sublime.

Los hombres se le acercaron emocionados y sonriendo le besaron las manos. Las mujeres lloraban de ternura.

— ¡El señor cura! ¡El señor cura!

Y en tanto él, un poco contrariado con tantos homenajes, balbuceaba:

— ¡Dejadme!... ¡Dejadme!... ¡No hago más que cumplir con mi deber!

Se puso resueltamente á la cabeza del acompañamiento detrás del modesto coche fúnebre, con la cabeza descubierta, y con paso firme condujo el duelo.

En el cementerio se adelantó hacia la fosa, y dijo:

— Mis queridos amigos, el que todos lloramos fué un santo... un gran santo... Honremos su memoria é inspirémonos en sus virtudes... De que fué un santo yo os respondo... Y bien lo sabe Dios, que me escucha... porque Dios, amigos míos...

Y emocionado y turbado quiso continuar, y no pudiendo dijo tartamudeando:

— ¡Porque Dios no es un ingrato!... Y sin darse cuenta, maquinalmente, movió el brazo por encima de la tierra removida como si tuviese en la mano el hisopo...

OCTAVE MIRBEAU.

(De nuestra colaboración.)

¡Qué dichosos son... los que lo son!

Tomo de un periódico local:

«Una carta»

Sr. Director del «Heraldo de Baleares»: Muy señor mío: con fecha de ayer remiti al Director de «La Última Hora» el siguiente comunicado, que aquí transcribo para que lo insertara, y no habiéndose dignado hacerlo, por causas que no me explico, é interesándome que se publique, le ruego á V. que lo haga, por lo cual le da las gracias y se ofrece de V. affmo. amigo y servidor

PEDRO FERRER GIBERT.

COMUNICADO

Sr. Director de «La Última Hora»: Muy señor mío: Disentiendo esencialmente del criterio que informa el diario de su digna dirección, en la manera de tratar y apreciar las cuestiones políticas y particularmente las electorales; supliqué ayer y de nuevo le ruego, se sirva hacer constar en las columnas de «La Última Hora», que, por dicha causa, me separo de la Redacción de este periódico. Reitero á V. las consideraciones más distinguidas.

PEDRO FERRER GIBERT.

Ay! No pueden VV. imaginarse lo triste que he quedado después de la lectura de la anterior noticia.

Ni tampoco pueden creer la responsabilidad que me ha hecho contraer.

Por lo que unido á la tristeza, el temor que acarrea toda responsabilidad, estoy cual otro Jeremías, con los lagrimales irritados de tanto y tanto hacerles trabajar.

Y cada vez que leo una noticia parecida, me sucede lo propio.

Me pongo triste, muy triste y lloro á moco tendido, no por temor á la desaparición del periódico que sufre la pérdida; ya que estoy seguro que así como la muerte de un fraile, si bien puede afectar, no destruye á la comunidad; así tampoco la separación de un individuo de la redacción de un diario no trae aparejada ni mucho menos, la ruina de este; con la diferencia de que al fraile se le dedican por los que fueron sus compañeros algunos sufragios, al paso que al redactor que se vá, sucede en ocasiones, y esta ha sido una de ellas, que no se le contesta ni con un ¡vaya V. con Dios! ¡qué V. se divierta! lo que equivale á decirle y dispénsesele la manera de señalar, ¿porque no te has ido antes? Ya ves la falta que nos hacías que ni tan siquiera no ya sentimos, si no que ni notamos tu ausencia. Lloro, como de-

ca, al contemplar la suerte que tienen algunos hombres y caigo de lleno en el sexto de los pecados capitales, porque les envidio, si les envidio, no lo puedo remediar, por más que se me diga y por más que sé que peço y por más también que tenga que ir á vaciar el saco de mis culpas acto seguido, para verme libre de pecado tan ruin, pero tan simpático como el de la envidia.

Porque ahí es nada! Separarse un periodista de la redacción de un diario por no estar conforme con éste en la manera de tratar y apreciar las cuestiones políticas y particularmente las electorales!...

O lo que es igual, contar un periodista con capital suficiente, (permítanme VV. que me asombre!) para poder recabar su libertad de acción, para poder ser libre como otro ciudadano cualquiera!...

En veinticuatro años que llevo pasados emborrando cuartillas, aun no he podido hacer otro tanto. ¿Será pérra mi suerte? ¿Habrá hombre más desgraciado! ¿Tengo ó no motivo para estar triste, para llorar y hasta para morir víctima de la envidia?

He dimitido mi cargo en una redacción para pasar á otra con más sueldo; pero recobrar mi independencia, poder decir lo que sentía, eso nunca. Y como había de poder hacerlo cuando los sueldos de la redacción, aun en Madrid que es donde son más crecidos, no guardan proporción con el precio de los panecillos, ni los de la carne, ni mucho menos con ciertos gastos que trae aparejados el cargo de redactor de un diario, y he estado condenado y lo estaré mientras viva, lo cual es todavía peor á escribir para comer?

¡Maldita sea mi suerte! Ser siempre esclavo; no tener, mejor dicho no poder manifestar nunca mi opinión, si no la de aquel que me paga: faltar en ocasiones á mis creencias, á mis propios sentimientos; por unos miserables cuartos, miserables, sí, pero que han sido y son mi propia vida y la de los seres que más quiero. ¿Habrá mayor desgracia!

Y á todo esto luchar con la antipatía de ciertas gentes para las que el periodista es una rara avis que nada hace ni para nada sirve, una especie de parásito, cuando más un egoísta que sólo atiende á su negocio ensalzando á la clase burguesa.

Recuerdo á este propósito las palabras del compañero Torres en el meeting celebrado el 31 de Marzo última en el Teatro-Circo-Balear, por la sociedad de constructores de calzado «La Igualdad», en que al referirse á la prensa decía: «qué hacen los obreros de la inteligencia? ¿Qué hacen en pro de la clase trabajadora?»

Al poder contestar á dicho señor en aquel momento, le hubiese dicho lo que ahora los verdaderos obreros de la inteligencia están en peores condiciones que V. y todos sus compañeros. Ustedes son libres; ustedes pueden defender sus ideas; el propietario del taller en que trabajan no se opone á que piensen como quieran; el obrero de la inteligencia se ve cohartado hasta en su manera de sentir y sólo puede dar forma no á su pensamiento, sino al de aquel á quien sirve.

Ustedes pueden en caso de discrepancia de ideas con su principal ó maestro emanciparse fácilmente de éste, ya que existen mil talleres de su clase en cada provincia, en los que pueden hallar cabida; el obrero de la inteligencia tiene que sucumbir á todo cuanto su jefe le ordena por la imposibilidad de al abandonar una redacción de encontrar otra donde poderse ganar el pan.

En ustedes se comprende «triunfen mis ideas aunque muera de hambre», porque el hambre en VV. es pasajera, encontrarían donde mitigarla con el trabajo á los pocos días, quizá á las breves horas; el obrero de la inteligencia no puede proclamar tal principio por cuanto su hambre sería larga, quizá no encontraría ya en su vida donde poder ganar para comer. Hasta en aquellos momentos en que el tantas ve-

ces citado obrero de la inteligencia no forma parte de una redacción, en que por este ó el otro motivo no tiene ocupación alguna, como á mí me sucede al presente, y escribe por escribir, por hacer algo, no puede emitir libremente su opinión, no puede manifestar lo que siente, so pena de cerrarse las puertas que necesita tener abiertas, pues claro está que al declararse por unos se han de dar por ofendidos los otros y el que escribe por oficio, digámoslo así, necesita estar bien con todos, para poner su pluma á disposición del primero que se digue llamarle.

¿Puede haber esclavitud mayor!

Lo dejo á la consideración del compañero Torres y los que como él piensan.

Por esto mismo, cuando veo hombres que como el firmante del remitido que dejo copiado dimiten un cargo por las razones que aquel alega y que dicho sea de paso no comprendo, ya que, ó yo no se á pesar de mis años de discurrir por el calvario de la prensa, lo que es un diario independiente, ó el en que aquel escribía ha cumplido con su deber; en el caso á que se refiere el remitente puesto que se ha limitado á dar las noticias en la forma y manera que se le han comunicado, sin comentarlas, ni inclinarlas á blancos ó negros, y esta es la verdadera misión, el deber de todo periódico de información, que ostenta á la cabecera el lema de independiente; cuando veo hombres repito, que por motivos tan fútiles abandonan una redacción, desdoy la más cordial enhorabuena al paso que los envidio.

La enhorabuena porque rompiendo las cadenas que les oprimían recobran su libertad de pensar como les plazca y pregonar sus doctrinas en la forma que tengan por conveniente; los envidio, porque comprendo que cuando abandonan el puesto es porque han encontrado otro mejor, ó habiendo cambiado de postura no tienen ya necesidad de ocuparlo. Bueno ni malo por contar con recursos propios para el resto de sus días, hechos, hechos y hechos.

Mi enhorabuena, pues, al redactor dimitente del más antiguo de los diarios de la noche. Felicitades compañeros y muchos años! Feliz V. que ha podido redimirse! Yo no he podido ni podré nunca hacerlo. Yo seré esclavo siempre! Es tan difícil para un periodista el poder ser libre.

Perdóme he de conformar y me conformo. Qué remedio me queda? Estoy ya convencido de que solo seré libre después de muerto. R. DE P. TORRENT.

CRONICA LOCAL.

Los suscriptores á este periódico residentes en el caserío de Génova se han acercado á esta Redacción para suplicarnos que nos hiciéramos eco de las quejas que formulan los contribuyentes por territorial por los perjuicios gravísimos que les irroga el actual modo de proceder á la cobranza de la contribución.

Desde luego accedemos gustosos al ruego de tan respetables personas; pero debemos hacerles presente que no son ellos solos los perjudicados, sino todos los contribuyentes por territorial, no ya de la provincia, sino de España entera. La cuota se ha dividido en dos conceptos, y se han estendido dos recibos; uno por la riqueza rústica, y otro por la urbana. Al contribuyente que se presenta á satisfacer su cuota en la Recaudación voluntaria, se le entrega uno de los dos recibos, paga su importe, y quédase tan tranquilo creyendo estar á cubierto con el Tesoro, y haber cumplido su deber respecto de la Hacienda Pública.

Pero el otro recibo permanece incobrado en poder del Recaudador: espirado el plazo legal éste hace entrega de los documentos no satisfechos á la Delegación, y el Administrador de Contribuciones pasa los recibos á manos del Agente Ejecutivo.

La Agencia no tiene más remedio, cumpliendo el Reglamento de que no puede separarse sin incurrir en formal responsabilidad, que reclamar del Registro de la Propiedad que inscriba una anotación preventiva en la finca sujeta al adeudo al llegar el apremio de segundo grado; esto es, antes de que el contribuyente que por causas ajenas a su voluntad es moroso, reciba aviso ni apercibimiento alguno. De aquí que al notificársele el embargo de la finca se hayan tenido que hacer los gastos de la anotación en el Registro, con lo que resulta que un descubierto involuntario de una peseta pueda costar cuatro ó cinco pesetas: pena desproporcionada, pero costa inevitable según la legislación vigente.

Llamamos la atención del Delegado de Hacienda, y del Administrador de Contribuciones, autoridades cuya buena voluntad nos consta, para que estudien y pongan en práctica algún medio que alivie al contribuyente de buena fe de esta carga.

Tal vez sea posible ordenar al encargado de la Recaudación voluntaria que cuando se presente un contribuyente á cuyo nombre se hayan estendido dos recibos, advierta al interesado esta división de la antigua cuota, por si es su voluntad retirar ambos documentos. El que solo quiera ó pueda retirar uno de los dos, ya sabe por anticipado en que multas y apremios incurrirá, y á si mismo puede solamente culpar de las consecuencias de su morosidad; pero el contribuyente que quiera quedar saldado por completo con el Tesoro no sufriría de esta manera perjuicios que aunque sean legales no son justos.

Con esto queda complacido el «Heraldo» que nos encargaba que escribiéramos una disertación sobre lo legal y lo justo, y nuestros suscriptores de Génova que desean que llamemos la atención de las autoridades de Hacienda sobre los perjuicios que sufren los contribuyentes de buena fe.

Anteayer tuvo lugar el estreno de «En las cuevas del Drach» que de zarzuela ha pasado á comedia por circunstancias que lamentamos, y que nos creemos dispensados de examinar.

La obra fué recibida con el aplauso que merece, siendo llamado á la escena su autor nuestro distinguido amigo D. Arturo Melero.

No se resiente la composición de que sea el primer ensayo dramático del autor: hay en ella intriga que interesa, buen desarrollo de la acción, fluidez en el lenguaje, chistes de buena ley y caracteres bien presentados. Pero sí se nota que la comedia fué concebida para que fuera zarzuela: zarzuela de lo que se llama *Teatro chico*, con puntas y ribetes de Revista de actualidad. Solo así se explica el porqué de los tipos que desfilan ante el espectador con transparente alusión, aunque muy correcta, á queridos amigos nuestros, y la prosopopeya del kiosco mingitorio de la Glorieta.

Estos episodios ningún enlace tienen con el asunto principal.

El enredo, descartadas estas primeras escenas, se desarrolla con naturalidad y con plausible acierto. Dos novios, para vencer resistencias de la futura suegra, se ponen de acuerdo para obligar á la mamá á que los acompañe á la vicaría. Una carta dirigida por el novio á su futura esposa cae en manos del canchero con faldas: esta señora, que pretende de lista, cree que la misiva ya destinada á una sobrina casada, y obliga al padre de la novia á que descubra la soñada infidelidad al marido de la inocente esposa.

De aquí el nudo de la comedia, cuyo desenlace feliz tiene lugar en las Cuevas del Drach, después de múltiples y divertidas peripecias.

Felicitemos al Sr. Melero por su obra digna del aplauso que el público le ha tributado.

La Empresa ha puesto en escena la comedia con verdadero cariño.

Los artistas tienen bien estudiados sus papeles,

y caracterizan con propiedad los personajes.

La decoración que representa el interior de las Cuevas del Drach es de muy buen efecto, y ha sido pintada por el Sr. Palmerola que fué llamado á la escena por el público que así le demostró la aprobación.

Según nuestras noticias se ha retirado de los carteles esta obra para dar lugar á los ensayos de la música que han compuesto algunos maestros de esta localidad, de modo que á ser posible volverá á estrenarse el sábado próximo, como zarzuela.

Esta noche se pondrá en escena en el Teatro principal la preciosa obra «La Muerte Civil», en la que el Sr. Vico se distingue notablemente haciendo de el papel que desempeña una portentosa creación.

Creemos que con tal motivo el público llenará el teatro y el Sr. Vico obtendrá una nueva ovación para sumarla á las muchas que en la representación de dicha obra tiene recibidas en cuantos puntos la ha puesto en escena.

Gremios invitados para mañana en la Administración de Hacienda para la formación de la matrícula industrial, durante el año económico de 1895-96.

Día 21.

A las 8 de la mañana, establecimientos para la venta de sidra, cerveza y bebidas gaseosas.

A las 8 y media, paradores y mesones.

A las 9, vendedores al por menor de leñas y carbones de todas clases.

A las 9 y media, vendedores de relojes de plata y metal ordinario para el bolsillo.

A las 10, cafés económicos.

A las 10 y media, carbonerías.

A las 11, casas de pupilos que paguen de alquiler desde 125 hasta 749 pesetas.

A las 11 y media, expendedores de carnes frescas ó tablajeros.

A las 12, limpiabotas con salón ó tienda.

A las 12 y media, tiendas para la venta de cordeles y sogas.

A la 1 de la tarde, tiendas en que se venden cacharos ó vasijas de loza ordinaria, barro cocido y vidrios huecos de ínfima clase.

A la 1 y media, tienda de camisolines.

A las 2, tienda de frutas frescas ó secas y hortalizas.

**TEATRO PRINCIPAL**

Compañía dramática dirigida por el primer actor

**DON ANTONIO VICO**

Función para hoy 20 de Mayo de 1895

El drama en 3 actos: «La muerte civil» — Y la pieza en un acto: «Lanceros».

A las 9 menos cuarto.

Entrada general, 0'75 pesetas. — Al Paraiso, 0'50 id.

**VENTA**— Se desea vender una casa compuesta de tres pisos y terrado sita en esta ciudad calle del Sindicato, núm. 70. Para informes dirigirse al procurador D. Gabriel Marimón, Santa Bárbara, núm. 11. 1—8

**TEATRO-CIRCO BALEAR**

Compañía Cómico-Lirica de **SOFIA ROMERO**

Función para hoy 20 de Mayo de 1895

Se pondrán en escena las muy aplaudidas zarzuelas: — «El Rey que Rabió» — Y «La gran vía».

A las ocho y media.

Entrada general 0'30. — Medias entradas 0'25.

**Telegramas**

(Servicio particular de LAS BALEARES)

Madrid 12, 8'20 n.

Congreso: El señor Labra apoya una enmienda pidiendo que se encargue el Estado del pago de los maestros de instrucción primaria.

Suspéndese esta discusión y apruébase definitivamente el proyecto de Banco Militar.

Madrid 18, 11 n.

Al salir el señor Silvela del salón de sesiones, los amigos que le esperaban aplaudieronle con entusiasmo.

El señor Cánovas ha recibido una carta del general Martínez Campos, participándole que está esperanzado de que con el plan que tiene formado terminará brevemente el apogeo de la insurrección.

La pacificación completa tardará algún tiempo.

Madrid 18, 11 n.

En el correo de Ultramar ha llegado la dimisión del Capitán general de Puerto Rico Sr. Dabán.

En la isla Formosa reina completa anarquía.

Los soldados chinos atacaron el castillo del gobernador.

Un joven chino, letrado, ha sido proclamado rey, y se propone resistir la anexión al Japón.

Madrid 19, 1'5 m.

El jueves se celebrará Consejo de Ministros, acordándose en él quien ha de sustituir al general Dabán.

Dícese que éste ha dimitido por exigirle que enviara tropas á Cuba.

Madrid 19, 5'40 t.

Se ha verificado el sorteo de los escuadrones de caballería que deben marchar á Cuba; ha tocado á los regimientos de Lusitania, Numancia, Villaviciosa, Villarobledo, Príncipe, Pavía, España, Talavera, Alfonso XII y Tetuán.

Madrid 19, 10'15 n.

Dícese que se instruye en Cuba sumaria á otro oficial por no haberse defendido del enemigo.

En París se ha inaugurado un frontón, pero ha estado poco concurrido.

Madrid 19, 11 n.

El general Azcárraga ha dicho que las bajas ocasionadas con motivo de la creación de los nuevos escuadrones que han de ir á Cuba se cubrirán en la revista del próximo mes de Julio, llamando á los soldados de caballería que disfrutaban licencia ilimitada.

Entre los regimientos sorteados hay algunos veteranos.

Muchos oficiales de caballería pertenecientes á los regimientos que se libraron del sorteo, se han ofrecido como voluntarios para ir á Cuba.

Si faltan algunos oficiales los nombrará el general Azcárraga de los restantes regimientos.

Madrid 20, 12'45 m.

El general Martínez Campos ha llegado á la Habana.

Nada nuevo referente á las operaciones de la guerra.

El Consejo de Ministros ha acordado que el general Gamir vaya á Puerto Rico, y ha autorizado al general Dabán para regresar á la Península.

El general Blanco continuará en Filipinas.

**HUMORADAS**

Entre madre é hija:

—Yo, mamá, no quiero casarme.

—¿Por qué, hija mía?

—Porque soy demasiado ignorante.

—No importa. Los hombres no aman á las mujeres demasiado inteligentes y superiores.

—Es que tú crees que todos los hombres son como papá.

# SECCION DE ANUNCIOS

## ANUNCIO

Los periódicos *El Católico Balear*, *El Liberal Palmesano*, *El Diario de Palma* y *Las Baleares*, publican los anuncios en la cuarta plana a los precios siguientes:

Los anuncios oficiales, de sociedades y de interés particular a un céntimo de peseta por palabra.

Los que exijan mayor tamaño de letra ó usen clichés satisfarán a proporción del número de palabras que ocupen.

Los de defunción ó funeral tamaño ordinario 2 pesetas y los mayores proporcionalmente.

Por el reparto de hojas volantes ó de anuncios 5 pesetas por periódico.

El anunciante podrá elegir el periódico ó periódicos en que desee se publiquen los anuncios.

Los anuncios para los indicados periódicos se admitirán en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, número 6.

### Vapor directo de Palma á las Antillas

Línea de Vapores Transatlánticos de PINILLOS, SAENZ y Compañía

Saldrá de este puerto para los de Puerto-Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Cienfuegos y Arrecibo con escalas en Canarias y Valencia el 23 de Mayo el vapor español de acero de 5,000 toneladas, clasificado en 100 A. T. del Lloyd

## PIO IX

Admite carga á flete y pasaje para dichos puntos.

Nota: Se suplica á los señores cargadores se sirvan dar aviso á los consignatarios en esta plaza de los géneros que tengan que embarcar.

Informarán el consignatario D. Bernardo Estela, y los representantes de la Compañía, Sres. Martínez y Planas.

## APRENDICES

Se necesitan en la Imprenta de este periódico.

### ITINERARIO DE CORREOS

#### SALIDAS

- Lunes 2 tarde para Barcelona (via Sóller).
- Martes 5 tarde para Barcelona (directo).
- Miércoles 9 mañana para Ibiza y Valencia; y 2 tarde para Mahón (via Alcudia).
- Jueves ninguna.
- Viernes 5 tarde para Barcelona (directo).
- Sábados 9 mañana para Ibiza y Alicante.
- Domingos 2 tarde para Barcelona (via Alcudia).

#### ENTRADAS

- Lunes 10 mañana de Barcelona (via Sóller); y de Mahón (via Alcudia).
- Martes 9 mañana de Ibiza y Alicante.
- Miércoles 9 mañana de Barcelona (directo).
- Jueves 10 mañana de Barcelona (via Alcudia).
- Viernes 2 tarde de Ibiza y Valencia.
- Sábados 9 mañana de Barcelona (directo).
- Domingos ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

- De Palma para Mahón los sábados 5 tarde.
- De Mahón para Palma los martes 5 tarde.

### FERRO-CARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes que regirá desde el 15 de Marzo de 1895

- De Palma á Manacor y La Puebla á las 8-8 mañana, 2-15 y 6-15 (mixto) tarde.
- De Manacor á Palma y La Puebla: á las 6 y 11-30 (mixto), mañana y 5-30 tarde.
- De La Puebla á Palma y Manacor: á las 6-25 mañana, 12-30 (mixto) y 6 tarde.

## COLMADO "LA PROVIDENCIA," DE BENITO POMAR

**Aceite de oliva extra-fino garantido puro**  
 Latas de más de 2 1/2 litros á 4-00 ptas. lata.  
 Abono por devolución lata. 0-50  
 Ron legítimo Bacardi á 9 reales litro.  
 Salchichón de Vich de uno de los mejores fabricantes á 5-1/2 ptas. kilo.  
 A todo comprador por más de 4 reales se le regalará un paquete de semillas de flores ó de hortalizas.

## CREDITO COMERCIAL

OFICINAS RODRIGUEZ Y CA DESPACHO  
 Bou de la Plaza Nueva, 12 De 9 á 12 y de 3 á 7

Esta casa, primera en su clase en Barcelona, con todo el personal de Procuradores, Abogados y Notarios, se encarga de gestionar el cobro de facturas, pagarés, letras y otros créditos, por difíciles que sean, como también los compra.

El industrial ó comerciante que se abone á la casa por un tanto convenido, se le gestiona toda clase de cobro, sin gasto de ninguna clase y sin comisión.

Esta casa facilita dinero por cuenta propia sobre toda clase de garantías y descuenta letras al comercio. A los señores abonados se facilitarán cantidades en relación á su crédito, sin pago de interés ni comisión.

Se encarga también esta casa de la colocación de grandes y pequeños capitales, obrándolas garantías en poder de los dueños del capital.

Imposiciones á plazo fijo al 2 por 100 mensual desde 5 á 5.000 pesetas, tanto de personas residentes en la capital como de fuera. Desde 5.000 pesetas en adelante, al 12 por 100 anual.

La casa responde de todas las operaciones que verifica, con su capital y todos sus intereses.

Nota: A los cosecheros de fuera de Barcelona les encarga, que para la venta de mercancías, es necesario remitan muestras y precios.

Comisiones, Representaciones y Consignaciones—BARCELONA.

### COMPANIA INGLESA

DE SEGUROS MARITIMOS Y CONTRA INCENDIOS

## LA UNION COMERCIAL

LONDRES

CAPITAL Pesetas 62.500.000

AGENTES

## MARTINEZ Y PLANAS

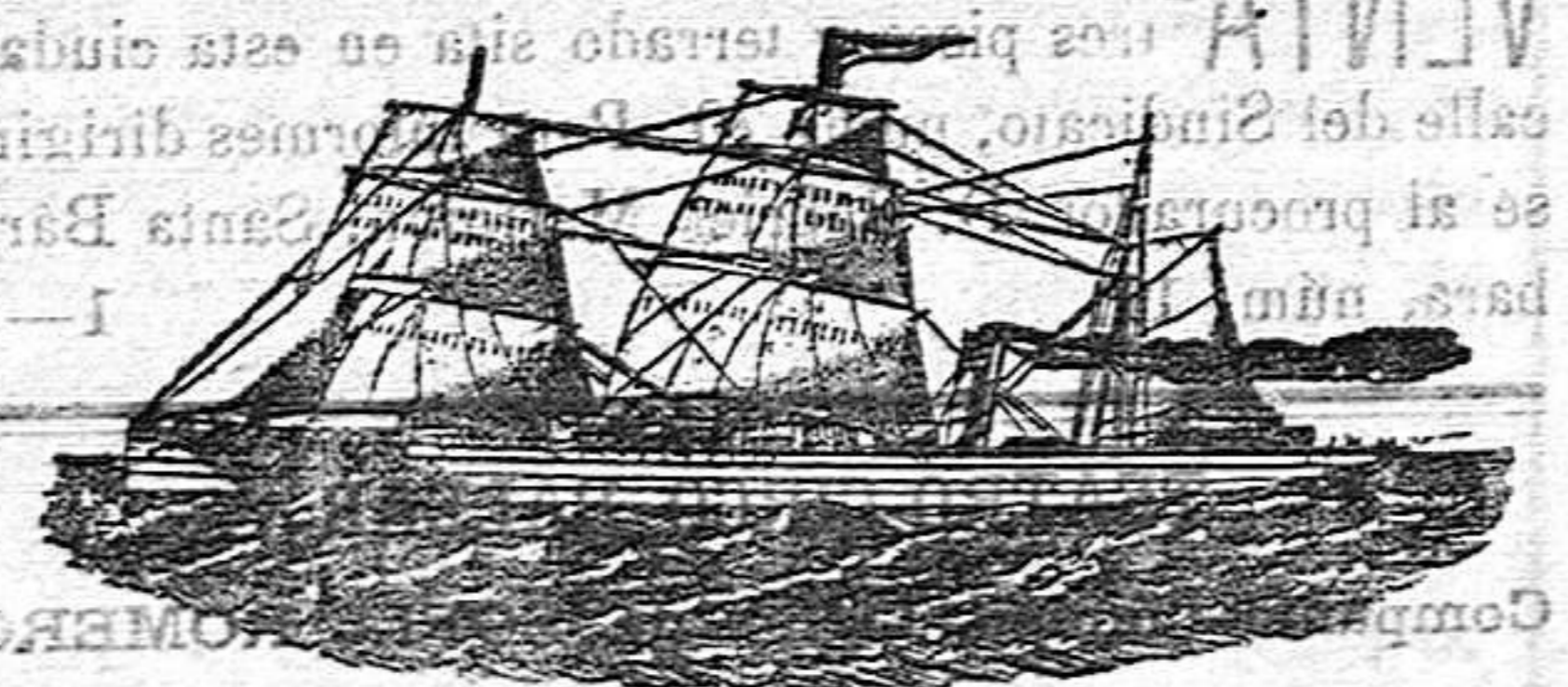
San Juan, 20

Palma de Mallorca

y en el Banco de Felanitx.

### Compañía de Navegación «La Menorquina»

El acreditado vapor-correo



### CIUDAD DE MAHON

saldrá todos los sábados para Mahón á las cinco de la tarde, admitiendo carga y pasajeros á precios económicos.

Lo despacha D. Bernardo Estela—Marina 62—frente al cuartel de Caballería.

### AYUNTAMIENTO DE PALMA

En sesión celebrada por este Ayuntamiento el día de hoy se ha efectuado el cuarto sorteo de obligaciones municipales habiendo designado la suerte, para ser amortizadas en metálico, las sesenta y seis Obligaciones cuyos números se expresan á continuación:

- 9-30-36-40-46-47-61-65-74-76
- 83-85-101-118-126-143-158-164
- 177-184-186-192-193-201-206-215
- 227-234-237-250-274-277-297-304
- 305-315-318-329-343-346-358-362
- 370-393-407-474-493-516-518-535
- 553-555-601-602-642-660-662-681
- 704-707-718-752-755-759-787 y 794.

Estas obligaciones serán admitidas desde hoy y por su valor nominal en pago de arbitrios municipales.

Palma 8 Mayo 1895.—El Alcalde, Miguel Santandreu.—El Secretario, Guillermo Roca.

En la sesión celebrada por este Ayuntamiento el día de hoy, se ha efectuado el octavo sorteo de Bonos de la emisión de 1890; habiendo designado la suerte para ser amortizados en 1.º de Julio próximo á los veintitres Bonos cuyos números se expresan á continuación:

- 10-74-145-150-175-332-376-497
- 522-704-761-850-867-1020-1062-1914
- 1171-1653-1661-1807-1908-1936-1938.

Palma 8 Mayo 1895.—El Alcalde, Miguel Santandreu.—El Secretario, Guillermo Roca.

IMP. DEL COMERCIO—CONQUISTADOR, 43.